COMEDIA FAMOSA

DE DON PEDRO CALDERON.

Nicela.	*Soldados.*	*Lida villana.*	*Issacar.*	*Asiris copero.*	*Elio.*
Ioseph.	*Tebano.*	*Iacob viejo.*	*Benjamin.*	*Simeon.*	*Isacio.*
Putifar.	*Bato villano.*	*Ruben.*	*El Rey Faraō*	*Dos Sabios.*	*Musicos.*

IORNADA PRIMERA,

Salen Nicela, y Ioseph.

Iof. PAra que quieres saber
las desdichas de vn cautivo,
dichosas en tu poder?
Nic. Sin el gusto que recibo,
es condicion de muger,
y yo me entretengo assi.
Iof. Puesto que os sirva aqui,
lastimarè mi memoria.
Nic. Cuentame, Ioseph, tu historia.
Iof. Pues, Nicela, escucha. *Nic.* Di.
Iof. Despues del robo de Dina,
vinò el gran Iacob mi padre
à ver à mi abuelo Isac
à Orbea, en el verde valle
de Mambrè tierra de Abraham,
aviendo perdido antes
la bellissima Raquel,
muerta con dolor notable
del parto de Benjamin,
de los dos querida madre.
Cumpliò ciento y ochenta años
Isac, y para enterralle
vino [illegible] de Seir
con [illegible] fuertes Capitan[illegible]
Creci yo, [illegible] porque luego
al oficio [illegible]
de pastor, con mis hermanos
iba al campo à exercitarme.
Por las frentes de los montes
via entre blancos cambiantes
de nacar, blanco, y azul,
la rosa, Aurora, que sale.
Pero si bien me estendia,
mis pensamientos infantes,
mas que à contemplar los vientos
hijos de tantas edades,
y al ver rebolver los Cielos
en sus quicios celestiales,
trayendo, y llevando dias,
sin que à sus terminos falten:
como se alegraba el campo,
quando el Sol entraba en Aries,
y como al dorar la Virgen
tantas espigas esparce:
entre aquel rudo atender
como las ovejas pacen,
las danzas de los corderos
quando declina la tarde:
el ver los zelosos toros,
y considerar que anden
algunos hombres sin zelos,
sobrando à los animales:
pensava, Nicela à veces
en los vicios detestables,
que en mis hermanos sabia
de que avisaba à mi padre.
Hizome malquisto entre ellos
este cuydado importante,
que no es chisme el que es aviso
si importa el mal remediarse.
Amabame à mi Iacob,
no porque tuviesse partes,
mas por averme engendrado,
en su vejez venerable.
Hizome èl mismo vn vestido
por vestirme, y por honrarme,
creciò la embidia que siempre
fue polilla de los trages.
Conteles vn dia vn sueño,
si bien pudiera escusalle:

mas quisolo el Cielo assi,
yo lo pago, y el lo sabe.
Soñè les dixe, que vn dia,
que ligando nuestros haces,
la fertil mia, entre todas,
pudo en alto levantarse.
Y estando crecida assi,
que las vuestras circunstantes
para adoralla, querian
sobre la tierra humillarse.
Respondieron: por ventura
seràs nuestro Rey? Que tales
razones muestran, que quieres
sujetarnos, y ensalzarte.
Soñè despues otro sueño,
y dixeles vna tarde.
Once estrellas como à Sol,
y la Luna vi adorarme.
Esto me riñò Iacob,
diciendo: Quando te llames
Sol, tus hermanos, y yo
presumes que han de adorarte?
Aqui no pudo la embidia,
ni encubrirse, ni enfrenarse,
que comenzaron por ella
à ser los hombres mortales.
Passados algunos dias,
me embiò à Siquen mi padre,
para que à mis diez hermanos
en el campo visitasse.
Passè del valle de Ebron,
y como no los hallasse
en Siquen, fui à Dotain
entre laureles, y sauces.
Vieronme venir de lexos,
y concertaron matarme,
y muerto echarme en vn pozo
que estaba entre vnos jarales.
Veamos decian todos,
si podràn aprovecharle
los sueños, à quien Ruben
respondiò para librarme:
Hermanos, no le matemos,
mejor acuerdo es echarle
vivo en el pozo, que hacer
vn delito tan infame.
Lleguê, y acabando apenas,
Nicela, de saludarles,
hasta la tunica mia
comenzaron à quitarme.
Metieronme en aquel pozo,
que de muchos tiempos antes
fueron esteriles años
poderosos à secarle.
Sentaronse cerca del
à comer, ...
de que vengada la embidia,
coma, sossiegue, y descanse.
Estando pues en alfombras
de floriferos esmaltes,
comiendo de sus embidias,
y bebiendo de mi sangre,
vieron venir por el campo,
conocidos por el trage,
Ismaelitas mercaderes,
con camellos, y vagages,
que de Galahad traian
aromas, y de otras partes,
para vender en Egypto,
à quien por veinte reales,
y por consejo de Iudas
para que no me matassen,
me vendieron à tu esposo
de la manera que sabes.
Nic. Notable historia *Ios.* Espantosa.
Nic. Que grande dolor daria
à tu padre. *Ios.* En el seria
vna flecha venenosa,
que llegasse al corazon,
juntamente con la nueva;
ò seria heroyca prueba
de su noble condicion.
Nic. Como no les diò piedad
tu belleza, Ioseph mio?
Ios. Ya comienza el desvario
de su loca voluntad.
Nic. Si yo me hallara al venderte,
mil vidas diera por ti,
ò me mataran à mi
intentando el ofenderte.
Ios. Honrar vn esclavo tu yo
es proprio de tu valor.
Nic. Que este no entienda mi amor,
si el entendimiento suyo
el limite humano passa,
y con divinos efectos
se muestra en varios conceptos
tan admirable en mi casa,
y à los soldados de quien
es Capitan mi marido!
Ios. Pienso que me he detenido,
y que no parece bien,
que estè vn esclavo señora,
en tanta conversacion:
que mandas? *Nic.* Oye. *Ios.* No
las razones para aora.
Nic. Mira que quiero mandarte.
Ios. Si es mandar que me detenga,
podràs despues quando venga,
que voy aora à otra parte.
Nic. Que pretendeis pensamiento
vaf
di

Se vn esclavo? Que quereis?
pues de que en esto penseis
se corre el entendimiento:
tan humilde rendimiento
mal con vuestro ser conforma,
pues haceis que desta forma
se transforme en mi señor,
Ioseph, si mi loco amor
en su esclava me tranforma.

Suenan caxas, y sale Putifar marido de Nicela, y soldados de acompañamiento.

Put. Famoso ha estado el alarde.
Serbio. Y contento el Rey quedò
quando tu gente passò.
Put. Passò lucida, aunque tarde.
Ser. Aqui mi señora està.
Put. Nicela mia. *Nic.* Señor,
con mejor musica amor
tan buenas nuevas me dà.
Como venis de favores
del Rey? *Put.* Vuestro gusto, amor
tengo por favor mayor,
que los favores mayores.
Nic. Voy â prevenir, mi bien,
donde podais descansar. *Vase.*
Put. Fuera de vos, no ay lugar
donde descanso me dèn.
Recoged essas vanderas
vosotros, y haced la guarda q̄ os toca.

Salen Ioseph, y Tebano.

Teb. Vissa gallarda.
Iosf. No la vi. *Teb.* Llega, que esperas?
Iosf. Dame, gran señor, los pies.
Put. O Ioseph, ò mi querido
Ioseph. *Iosf.* Quien tu esclavo à sido,
mas con tu favor lo es.
Put. Levanta, levanta. *Iosf.* El Cielo
te levante â tal lugar,
que te puedan estimar
quantos oy estima el suelo.
Put. No tengo, Ioseph amigo,
criado que estime tanto:
pienso que eres justo, y santo,
y que Dios està contigo.
Como se me ha hecho bien
despues que en mi casa estàs,
y como la aumentas mas,
aumentas mi amor tambien.
Tu goviernas mis criados,
y quisiera que pudieras
regir tambien mis vanderas,
capitanes, y soldados.
A tantas obligaciones
halle el silencio respuesta,
y boca en la tierra puesta
à donde las plantas pones;
mil veces tu esclavo soy.
Ser. Señor, el Rey te ha embiado
â llamar. *Put.* No he descansado,
ni sin las armas estoy,
y el Rey à llamar me imbia?
Iosf. Haz su gusto, gran señor,
que quien sirve con amor,
en buena esperanza fia.
Put. Di que voy, Ioseph, à Dios,
govierna esta casa en tanto
como dueño. *Iosf.* El Cielo santo
te guarde. *Put.* Y guarde à los dos. *Vase.*
Iosf. Inmenso Rey del Cieloa
que me libraste con tus santas manos
del embidioso zelo
de mis fieros, y barbaros hermanos:
tu gran piedad alabo,
pues dueño soy à donde me vi esclavo.
No sacarà la frente
el aurifero Sol por estos montes
de luz resplandeciente
coronados sus altos orizontes,
quando juntas las palmas,
mas que faltan estrellas te dên almas.
Ni la noche sombria
le servirà de mascara la cara,
con que disfraza el dia,
que en los vmbrales del Ocaso para,
quando te ofrezca el pecho
en holocausto vn corazon deshecho.

Sale Nicela.

Nic. Ioseph. *Iosf.* Señora. *Nic.* Que haces?
pero dixera mejor,
segun me trata tu amor,
Ioseph, que es lo que deshaces?
tu obligacion satisfaces
su dueño injusto sirviendo,
no à mi, que traes perdiendo
el sentido que tenia.
Iosf. Que dices señora mia?
que dices? Que no te entiendo. *Ap.*
Nic. Ya vengo determinada,
dexame honor, que el amor
luego que pierde el temor
estima su fuerza en nada. *Apar.*
Iosf. La vista tiene turbada,
verdad infalible fue
lo que siempre sospechè:
pero mi justa lealtad,
vencerà su voluntad,
y su inconstancia mi fè.
Nic. Donde es ido tu señor?
Iosf. El Rey le embiò à llamar.
Nic. Tu tienes, Ioseph, lugar

de satisfacer mi amor.
Iof. Mas debe de ser furor
el que te mueve à inquietarme.
Nic. Y el que te mueve à matarme,
què nombre puede tener?
advierte que soy muger,
y he llegado à declararme.
Iof. Valgame Dios! *Nic.* Tu ventura
estima, esclavo dichoso,
pues a vn hombre generoso
desprecio por tu hermosura:
las armas, cuya luz pura
al Sol la pudieran dar,
las plumas, que coronar
pudieran sus hebras de oro,
todo su ornato, y decoro
por ti lo vengo a dexar.
Quiereme bien, y tendràs
regalos no imaginados,
aora mandas criados,
despues dueños mandaràs:
porque tu señor seràs,
y yo esclava de tu amor,
si de tu dueño en rigor
soy alma, seràs ora
el señor de tu señora,
y el alma de tu señor.
Que te hacia yo, que aqui
vienes, Ioseph, à inquietarme?
culpa has tenido en mirarme,
yo no te miraba à ti:
sin mi estoy, buelvome à mi,
allà me has hurtado, y muerto;
que fuiste ladron te advierto,
y que te harê castigar,
porque tras hurtar matar
es el mayor desconcierto.
Sin esto, debeis de ser
hechiceros los Hebreos,
que quien engendra desseos,
mas que hechizos sabe hacer:
pues no quererme querer,
y hechizarme, que delito
mayor se ha visto, ni escrito?
Iof. No digas mas, que aun oyendo
pienso que tu honor ofendo
si hablar en el te permito.
Señora, dos cosas veo
contra ti, y aun contra mi,
que me defienden de ti,
y aun à ti de tu desseo:
del alto Dios en quien creo
la fuerza porque es immensa
con el immenso la ofensa,
la de tu honor, y marido,
porque al honor ofendido,
no tiene el amor defensa.
Si su casa me ha fiado,
su honor, sus llaves, su hacienda,
serà justo que yo emprenda
su ofensa tan obligado?
dexa esse injusto cuydado,
y para escusar enojos,
no me mires con los ojos
de amor; porque suele amor
hacer la letra mayor
como mira con antojos.
Mirale con la belleza
que entra del arnès vestido,
tan gallardo, tan lucido
de tanta Marcial riqueza:
mira luego mi baxeza,
roto, pobre, humilde esclavo,
con que de decirte acabo,
que quiero morir primero,
y que tu amor vitupero,
y mi resistencia alabo. *Hacé que se v[a]*
Nic. Tente, tente, aguarda, espera.
Iof. Suelta el manto. *Nic.* Suelta infame
el alma. *Iof.* Que me disfame
tu amor quiere Dios que quiera.
Nic. Pero, tu error persevera
en ser ingrato conmigo?
Iof. Que es imposible te digo
à mi señor ofender.
Nic. Soy muger. *Iof.* Eres muger,
que es el mayor enemigo.
Nic. No te tengo de soltar.
Iof. La capa te dexarè
para señal de la fe
que he guardado à Putifar;
ai te puedes vengar,
si no es que tus vicios tapa:
y assi haràs en essa capa,
con venganza de muger,
lo que el toro suele hacer
del hombre que se le escapa.
Dexale la capa, y sale Putifar, y Sold[ados]
Put. Que es esto? *Nic.* Ya no lo ves?
el esclavo que adorabas,
que me ha querido forzar,
y me ha dexado la capa.
Put. Que dices Nicela? *Nic.* Digo,
que ha muchos dias que anda
este vil esclavo Hebreo,
todo tu gusto, y privanza,
solicitando mi amor:
sufrì, callè, porque estaba
temiendo tu justo enojo,
ya lo has visto, aquesto passa.

Put. Soldados, criados, gente,
ola, Capitanes guarda.
Tod. Señor. *Put.* Donde está Ioseph?
Delio. No salió de aquesta sala?
Nic. Aora salió de aqui,
que como su dueño estaba
con el Rey, halló ocasion
para vna traycion tan baxa:
forzarme quiso ay de mi!
defendiendome, la capa
me dexó, como aveis visto.
Ser. Perdona, señor, si habla
tan atrevido contigo
vn soldado de tu guarda,
tuya es la culpa de todo.
Put. Prendelde. *Ser.* Esta vez acaba
la privanza de Ioseph,
y la embidia que me daba.
Vanse los soldados.
Put. Que ha sido tan atrevido!
que vn esclavo en tierra estraña
que comprê para servir
los cavallos de mi casa,
se atreviesse à su señora!
Sacan los soldados à Ioseph preso.
Del. Anda perro. *Ios.* Porque tratas
desta suerte à vn inocente?
Put. Mal aya la confianza,
perro, que tuve de ti:
no te vendieron sin causa
tus hermanos, y parientes
dentro de tu misma patria.
Llevalde à la Carcel luego,
ponelde grillos, y guardas,
muera en vna soga vil,
y no con Egypcias armas. *Vase.*
Ios. Señora tu. *Nic.* Calla perro,
assi los ingratos pagan
lo que à sus señores deben.
Ios. Eres muger, que me espanta?
pero viva mi inocencia,
y mateme tu venganza.
Llevanle presso, y salen Bato, y Lida.
Lid. Tu tienes atrevimiento
de decirme essas razones?
Bat. Deben de ser mis passiones
de algun cavallo, ò jumento;
no soy hombre con narices,
ojos, y frente? *Lid.* Si eres,
mas no à todas las mugeres
dicen lo que tu me dices.
Bat. Pues que te digo yo à ti:
esto solo te fatiga?
es milagro que te diga
que me chamusco por ti?
Quando à Dina mi señora,
y de mis amos hermana,
le dixera esta mañana
lo que à ti te digo aora,
fuera justo responder
con melindres, y tu no.
Lid. Con su exemplo quiero yo
por mi honestidad bolver.
Bat. Soy tu igual? *Li.* Eres mi igual,
pero no te tengo amor,
y para hacerte favor
no ay cosa tan desigual.
Bat. Ha que santas os fingis
en llegando à no querer!
que en quiriendo, no ay muger,
por mucho que presumis,
aunque al principio se escurra
por lo grave, y bachiller,
que no se dexe poner
mas albardas que vna burra.
Lid. Bato, por esso, ò essotro
no seré tuya en mi vida.
Bat. Pues oye, engañosa Lida,
que maldicion te quillotro.
Prega a Dios quieras a otro
con las crueldades que escucho,
que siempre trabajes mucho,
y que siempre comas poco.
Y tu esposo los regalos
al matrimonio te niegue,
que la olla se te pegue,
y el te pegue muchos palos.
Lid. Oye, vn poco te desvia,
que Iacob mi señor viene.
Bat. O que necio amor que tiene
quien de vosotras se fia!
Sale Iacob viejo venerable, Ruben, Isacar à lo Hebreo.
Ia. Escusad el consuelo,
que no le pueden ya tener mis ojos
a quien mortal desvelo
cubre de penas, lagrimas, y enojos,
y por mi bien perdido
del alma en la memoria no ay olvido.
Su lastimosa historia
de Ioseph, mientras yo viviere viva
en mi triste memoria,
tanto dolor pensandola reciba,
porque fueran agravios,
si faltara en mis ojos, y en mis labios.
Rub. Iacob, mi padre amado,
de que sirve traer a la memoria
el dolor olvidado,
y aquella triste, y lastimosa historia?
Ioseph murió, ya es hecho,

 ya

ya rasguè mis vestidos, y mi pecho.
Iac. Aver visto mis ojos,
Ruben, aqueste campo, diò materia
à mis justos enojos.
Isa. Yo juzgara por vltima miseria,
padre, de polo à polo,
tu pena, si à Ioseph tuvieras solo.
Pero si aqui te quedan
once hijos, señor, ya es cosa injusta
que tus penas excedan.
Iac. Yo la tengo, Isacar, por la mas justa
de la desdicha mia,
pues mas que à todos à Ioseph queria
En mis años mayores (hermosa
le engendrê de Raquel, de aquella
Raquel, de mis amores
primera causa, y ocasion dichosa
de servir catorce años,
sufriendo injurias, yllorando engaños
Rub. Pues dime, no te queda
de la misma Raquel Benjamin bello,
que consolarte pueda,
hermoso de ojos, rico de cabello,
de habla dulce, y suave,
que sigue vn osso, y que matarle sabe?
Iac. A y aqui algun pastor?
Isa. Aqui està Bato, mira que le mandas
nuestro padre, y señor.
Iac. Parte, si aora en sus ganados andas,
y à Benjamin, amigo,
di que aver à Iacob venga contigo.
Bat. Voy à servirte. *Iac.* El Cielo,
que me dexò vivir tan largos años.
permita algun consuelo.
Isa. Lida esta aqui.
Lid. Sintiendo estoy tus daños.
Iac. Que ay de mi hija Dina?
Lid. Que solo el cãpo à soledad la inclina
huye de ver la gente,
como si fuera en la traycion culpada
de aquel mozo insolente,
de quien fue biẽ querida, ymal gozada
Iac. No es mucho que la venza,
aunque no tiene culpa, la vreguenza.
Sale Bato, y Benjamin vestido de pastorcillo muy galã, con su hõda en el cinto, arco, y flecha.
Bat. Al pie de aquella fuente
te aguarda, Benjamin, tu padre anciano
creciendo su corriente,
memorias tristes de tu muerto hermano
Ben. Y quien con èl venia?
Bat. Isacar, y Ruben. *Ben.* Ventura es mia.
Por el solo dexara
de matar, y seguir aquella fiera;
padre, y señor. *Iac.* La cara de mi Raquel
Ben. Dame tus pies. *Iacob.* Espera;
que dilatando abrazos
podrà quexarse el alma de los brazos
Que hacias, hijo mio,
hermoso como el Sol quando amanece
sobre el tierno rocio,
que las yervas de aljofares guarnece,
fabrica falsas perlas,
inclinando los ojos à cogerlas?
Amor imaginaba,
y assi vienes aora, vida mia,
con arco, y con aljava:
mas decirte requiebros no querria,
que es despertar la fiera
q̃ diò muerte, à Ioseph, pues oy viviera
Ben. Padre, y señor querido,
ojalà fuera yo vida que diera
consuelo à tu afligido
pecho, que à tanta dicha lo tuviera,
que porque te animara,
no Benjamin, consuelo me llamara.
Raquel me llamò hijo
de dolor, que por causa de su muerte
memoria en que me aflijo,
quiso que me llamasse desta suerte,
como darè consuelo,
si nombre de dolor me puso el Cielo?
Iac. Como en Septiembre sale
tal vez roxo clavel, y del nativo
primer color se vale,
contra la fuerza del calor estivo,
y como flor tardia
al dueño del jardin causa alegria.
Assi, Benjamin mio,
naciste tu para aliviar mis daños,
como flor en Estio
en el Septiembre esteril de mis años,
causandome alegria,
y mas al tiempo que el jardin perdia.
Vente, mi bien, conmigo,
que en las orillas desta fuente quiero
hablar solo contigo.
Ben. Si soy el fruto de tu amor postrero,
mas cerca en la memoria
tendràs de tu Raquel la dulce historia.
Vanse, y sale el Rey Faraon, Assiris copero, dos Sabios, Elio, y Isacio.
Far. Si esto no me declarais,
à donde està vuestra ciencia?
Eli. Señor, no alcanzo a saber
causas que son tan secretas.
Las diferencias de sueños
tienen varias diferencias,
de que nace confusion
en los que las interpretan.

cree este sueño animal,
bien puede ser que proceda
de tu mismo pensamiento.
Isacio. Algunas cosas revela
el Cielo, invicto señor,
en el sueño al que las sueña.
Far. Ignorantes sois los dos:
vosotros teneis la escuela
Egypcia? leeis el curso
de los Cielos, y Planetas?
que Mercurios Trimegistos!
Asi. Cielos aqui se me acuerda
de aquel Ioseph, que en la carcel
me dixo cosas tan ciertas:
dame tus pies, y perdona
mi olvido.
Far. De que manera?
Asi. Porque te huviera servido
si mi memoria no fuera
de hombre que sirve en Palacio,
que de si solo se acuerda.
Quando mandaste prender
à mi, y al que tenia cuenta
del pan, estaba en la Carcel
por cierta injusta querella
vn mozo Hebreo, y a quien
el Alcayde nos entrega,
porque en estremo le amava,
tales sus virtudes eran.
Soñamos en vna noche
los dos pressos, quando apenas
daba lugar el Aurora,
que se viessen las estrellas,
dos sueños que le contamos,
y fue de ellos tan cierta
la interpretacion, señor,
que vn atomo no discrepa.
Yo soñè, que vi vna vid,
que tres sarmientos la cercan,
à quien luego flores, y vbas
dieron adorno, y belleza,
que yo tu copa tenia,
y esprimiendolas en ella
te daba a beber. *Far.* Pues bien,
como esse sueño interpreta?
Asi. Tres sarmientos, son tres dias,
dixo, con divina ciencia,
que el Rey tardarà en llamarte,
à quien daràs en la mesa
la copa, como solias,
y entonces de mi te acuerda,
y dile, que desta Carcel
saquè mi humilde inocencia,
que estoy sin culpa: a este tiempo
viendo el que tu pan govierna
la prudencia del mancebo,
le dixo desta manera:
Tres canastillos soñè
que llevaba en la cabeza,
llenos de harina, y de pan,
y que las aves ligeras
a comer dellos baxaban;
a quien respondiò con pena:
De aqui a tres dias el Rey
te harà cortar la cabeza,
y te pondrà en vna horca,
donde las aves que buelan
vendràn a comer tus carnes.
Tu sabes quan verdaderas
fueron sus declaraciones.
Far. Tu ingratitud manifiestas,
parte por el, di al Alcayde
que yo lo mando. *Asir.* No creas,
que fue olvidarme sin causa. *Vase.*
Far. Fiera ingratitud, que ciegas
los ojos, porque la luz
al beneficio no vean.
No ha producido animal
mas venenoso la tierra,
aunque entre el fiero Fiton,
ò la serpiente Lernea.
Los Palacios de los Reyes
a quien vna vez los entra,
son como rio de olvido,
pocas veces aprovecha
el ruego del miserable,
el papel, la diligencia
solo de su aumento trata,
solo su provecho intenta.
Sale Ioseph roto, Asiris, y guardas.
Asir. Llega, que te aguarda el Rey.
Iof. A tus pies invictos llega
desde la Carcel, señor,
Ioseph, de nacion Hebrea,
porque no pudiera hablar
la gloria de tantas penas,
menos que a tus pies. *Far.* Levanta:
que hermosa, y grave presencia!
Ioseph, Asiris me ha dicho,
que eres varon que penetras
los futuros contingentes
con aprovada experiencia.
Vn sueño pena me ha dado,
estos Sabios que professan
serlo en Egypto, a quien oy
llaman madre de las ciencias,
no lo entienden, ni declaran.
Iof. Pues Dios harà que lo entiendas.
Far. Soñè, que estaba a la orilla
de vn rio, en cuya ribera
via

vi siete gruessas vacas
paciendo la verde yerva.
Luego otras siete tan flacas,
que devorandose aquellas
apenas señal dexaban,
y me despertò su pena.
Mas bolviendome à dormir,
vi siete manadas bellas
de espigas, y que otras siete
debiles, negras, y secas
las primeras consumian.

Iof. Oye, señor, porque sepas
lo que Dios à Faraon
pòr este sueño revela.
Las siete vacas, y las siete espigas
fertiles, son siete años abundantes:
las macilentas, flacas; y enemigas,
siete contrarios, a los años de antes,
por duplicarse quiere Dios que sigas
la luz de la verdad, y te adelantes
al remedio, juzgando el ser tan firme
en que el segundo sueño lo confirme.
Nombra vn Sabio varon, q̃ en tus regiones
recoja el trigo en abundantes años,
q̃ si en ciertos depositos los pones,
daràs remedio a los futuros daños:
la providencia de inclitos varones
nos a dexado exemplos, desengaños,
si los años esteriles previenes,
seguro el tiempo de tu imperio tienes.

Far. A donde podre yo hallar
hombre, Ioseph, de tu ingenio,
si Dios habla por tu voca?
si Dios te inspira, y si tengo
vna Sibila en tus labios,
y en tu raro entendimiento,
con mas soberano Apolo,
vn oraculo del Cielo?
Tu seras aquel varon,
tu aquel prudente, aquel cuerdo,
aquel Presidente sabio,
aquel Consejero recto,
que prevenga en la abundancia
lo que en la desdicha espero
de tanta esterilidad.
Traed vna ropa luego,
vestilde, adornalde, sea
Ioseph desde oy el govierno
de Egypto: traed mi carro
aquel rico, en que me muestro
a la Ciudad aquel dia
de mi feliz nacimiento.
Salga triunfando Ioseph,
humillese todo el pueblo
a mi segunda persona:
y aunque su nombre es tan bueno,
y de sus padres, y patria,
Salvador del mundo quiero
que se llame desde oy.
Muestra, Salvador, el dedo
del corazon, en que pongo
el anillo de mi sello.

Iof. Señor, tu hechura levantas
como la luz, que encendiendo
las demas siempre se queda
con la que tuvo primero:
aqui tienes a tu esclavo.

Far. Que os parece? No es bien hecho
el aver constituydo
al Salvador de mi Reyno
por mi segunda persona?

Asfir. Todos, señor, le queremos
besar los pies. *Eli.* Digno a sido,
Ioseph de tan alto Imperio.

Isacio. Sembrad laureles, y flores,
cubrid, esmaltad el suelo,
que passa, dichoso Egypto,
el Salvador, y Rey nuestro.

Cantan dentro.

Sembrad laureles, y flores,
cubrid, esmaltad el suelo,
que passa, dichoso Egypto,
el Salvador, y Rey nuestro.

Mientras cantan và Ioseph al rededor del tablado, y el Rey à su lado, y dàn buelta.

Iof. Vos solo sois Salvador,
Divino Señor del Cielo,
que de la embidia, y la Carcel
me sacais a Rey de vn Reyno.

Tocan la musica, ò chirimias, y entranse con mucho aplauso, con que se dà fin à la primera Jornada.

IORNADA SEGVNDA

Salen Bato, y Lida pastores, asidos de vna cinta

Lid. Suelta necio. *Bat.* Estraña estas
en hacerme tal desprecio.

Lid. Desprecio es llamarte necio?

Bat. Puede el desprecio ser mas?
Sabès tu que aya formado
naturaleza animal tan fiero?

Lid. Siendo tu igual,
tu mismo te has retratado.

Bat. Antes los Cielos me hicieran
Sabio, elefante, leon
fuerte, espantoso dragon,
y su fiereza me dieran;
quantas cosas ay querria,
y no ser necio. *Lid.* Pues yo
pienso que lo eres. *Bat.* Yo no.

J.id.

Lid. Pues que necedad mas fria
que amar a quien te aborrece?
Bat. Antes discrecion se llama,
pues amar a quien nos ama,
justicia, y razon parece.
Lid. Quien ama obedece? *Bat.* Si,
que el amor es obediencia.
Lid. Pues vete de aqui. *Bat.* Paciencia,
digo que me voy de aqui;
detras destos chopos quiero escóderme
Escondese, y sale Benjamin como antes.
Ben. Aunque mas huyas
seguire las alas tuyas,
tu las del viento ligero.
Lid. Tente, hermoso Benjamin.
Ben. Voy tras de vna corza herida.
Lid. Si aqui la tienes rendida
por el clavel, y jazmin,
armas de essa gran belleza,
no sigas al viento vano,
dame, Benjamin, la mano,
que formò naturaleza
de nieve, para templar
el fuego de tu hermosura.
Ben. Assi Dios te dè ventura,
Lida, que me dès lugar,
no se me lance en el rio,
ò en parte que no le alcance. *Asele.*
Lid. Aqui tienes mayor lance
en vn alma ingrato mio.
Ben. Sueltame, no seas pessada,
que yo no entiendo de amor.
Lid. Pues hazme solo vn favor,
ya que estoy desengañada.
Ben. Di presto. *Lid.* Que de essos ricos
cabellos cortar me dexes vnas hebras.
Ben. No te quexes,
Lida, de que tema hechizos,
dexa de ser importuna,
quedate, Lida, con Dios. *Vase.*
Lid. Muerta quedo. *Sale Bato.*
Bat. Y aun los dos
con vna misma fortuna.
Basta que està descubierta,
Lida ingrata, la razon
de tu olvido. *Lid.* Que traycion!
lo escuchavas? Yo soy muerta.
Bat. Yo se lo dirè a señor. *Lid.* Bato, Bato.
Bat. No ay que habrar,
ò amarme, ò voy a parlar,
Lida, tu hechizo, ò tu amor.
Lid. Yo te amarè. *Bat.* Corta en mi
los cabellos, que querias
en Benjamin, si lo hacias
por favor. *Lid.* Harelo assi.
Bat. Corta, aunque lo mismo fuera
en casa a qualquier lechon.
Lid. Señor viene, otra ocasion
tendremos. *Bat.* Alla me espera.
Vanse, y sale Iacob, Ruben, Issacar, y Simeon.
Iac. Esteril tiempo, y cruel,
ya mi familia perece.
Rub. Triste vida el campo ofrece,
cosa no se mira en el,
que con señal de alegria
la dè a los ojos. *Isac.* El Cielo,
como ofendido del suelo
no subsistenta lo que cria.
Ya no halla yerva el ganado,
y parece que se atreve
a competir con la nieve
del monte el desierto prado.
Iac. Lastima es ver, hijos mios,
que estèn tales sus despojos,
que si no es en nuestros ojos,
apenas se miran rios.
Ya entre tanto desconsuelo
de la sequedad que encierra
abre mil vocas la tierra
para lamentarse al Cielo.
Vala el ganado perdido,
suena en las peñas el eco,
y buelve del campo seco
triste el pajarillo al nido.
Y entre tanta confusion
me han dado nuevas que Egypto
esta todo su districto
fertil en esta ocasion.
Partid, hijos, a comprar
trigo, partid, aunque sienta
vuestra ausencia, que a la cuenta
alla debe de sobrar,
pues aca nos traen señales
los rios que de alla vienen.
Rub. Siempre tus trabajos tienen,
buen Iacob, descansos tales:
pero no es possible menos,
vier do los Cielos ayrados,
los elementos turbados,
y de mil portentos llenos;
no te ossabamos decir
este remedio, señor,
por no llegar al dolor,
causa de vernos partir.

Mas pues ya de ti ha nacido,
como quieres que se intente
padre piadoso, y prudente?

Iac. En partir ya no ay partido,
y aviendo de ser asi,
oid hijos de Iacob:
Doce partes hice el alma,
ya sin Ioseph once sois;
vayan los hijos de Lia,
Ruben, Levi, Simeon,
vaya el valeroso Iudas,
Issacar, y Zabulon,
Dan, y Neptalin, de Vala
la que à mi Raquel sirviò;
los de Celfa, Gad, y Asser,
Celfa, que Lia me diò.
Solo Benjamin me quede,
pues que ya no me quedò
de mi adorada Raquel
otra memoria de amor.
Este ha sido mi consuelo,
despues que Ioseph faltò,
el aliento à la esperanza,
que mis años substentô.
Con esto partid, mis hijos,
y deos Dios la bendicion,
que Abraham mi abuelo, Isac
mi padre, les prometiò.
Partid con ella, hijos mios,
porque si de Dios la voz
mi sucession assegura,
la misma verdad es Dios. *Vase.*

Nept. Tierno parte. *Isa.* Es padre al fin.

Rub. Alto, à partir, Issacar.

Issa. Pues vaya Bato à llamar
à los demas Neptalin.

Vanse, y salen Nicela, y Delfa.

Del. Por aqui dicen que passa
el Virrey. *Nic.* No se si vea
vn Angel que me recrea,
ò vn demonio que me abrasa.

Del. Tanto le amaste? *Nic.* Es de forma
mi amorosa fantasia,
que es como el primero dia,
alma que mi cuerpo informa.
Ayuda à mi pena el ver,
que vn esclavo que fue mio
llegue à tanto señorio,
à tal grandeza, y poder.
Y viendo que se ha casado
Ioseph, y que hijos tiene,
mi amor à ser furia viene
en embidia transformado.
Dos le han nacido, ay de mi!
Efrain, y Manasses.

Del. Que tanto tiempo despues
aya essa memoria en ti!

Nic. Y aun con mas pena me veo,
porque sin la execucion
tiene amor obstinacion
para dar vida al desseo.

Del. El llega, apartate aqui.

Nic. Ay mi esclavo, quien creyera,
que en tal grandeza le viera
para mas embidia en mi?

Suena musica, y sale Ioseph en vn carro triunfal sentado, Assiris, y Putifar à los lados à pie, criados delante echando flores, y ramas por el suelo.

Iof. Oy cũple el Sol seis circulos q̃ ha dado
amigos, por los altos paralelos,
que assi triunfè del suelo levantado,
por voluntad de los piadosos Cielos,
q̃ aunque puedo decir q̃ me ha criado
de nuevo el Rey, cuyos dorados velos
meha dado, como elSol les dà a laLuna
no nace del mi prospera fortuna.
PorDios se mueve quãto el mũdo tiene
por hado vuestros Sabios oy declaran
del procede la vida, el honor viene,
todas las cosas en su centro paran,
Dios cria, Dios sustenta, Dios mãtiene
sus fuertes muros, al humilde ampara
Dios hace Reyes, que las buenas leyes
tienẽ principio ẽDios, y no ẽ losReyes.

Put. Grã Salvador del mũdo, justo nõbre,
que te diô Faraon, por ti se mira
libre la tierra, tu el primero hombre,
que donde tu no estàs, cautiva espira,
el mundo, Egypto, Salvador te nõbre
por ti viven, por ti tambien respira
de la opression esteril, pues pudiera
bolver sin ti la confusion primera.

Iof. En llegando à Palacio, dad audiẽcia
à quantos por humildes, y afligidos
les faltare favor, con advertencia,
que por pobres seran mas presto oidos
los frutos del linage humano, herencia,
queden con igualdad distribuydos,
dando substento à todos igualmente.

Put. El Cielo, Salvador, tu vida aumẽte.

Dè buelta el carro con musica, y entre con el acompañamiento q̃ saliò, y queda Nic. y Delfa.

Del. Que dices? *Nic.* Estoy suspensa

de

de mirar grandeza tanta.
Del. Lo que el mismo Dios levanta
tiene en su brazo defensa.
No ayas miedo que derribe
tan justa privanza embidia.
Nic. Mucho en verle me fastidia,
que asi mande, y asi prive. *Sale Put.*
Put. Nicela, tu aqui? *Nic.* Señor.
Put. Tu de Palacio en la puerta?
Nic. Aqui he llegado encubierta
entre el popular rumor,
con animo de mirar
nuestro esclavo. *Put.* No hablas bien;
pues fuera del Rey, tambien
Salvador le has de llamar.
Nic. Yo Salvador? *Put.* Pues quien es
oy por quien vives? *Nic.* No seas
lisonjero donde veas,
que no se sigue interes.
Vase Nicela, y sale Ioseph.
Ios. Dad licencia, General,
para q̃ entre quiẽ quisiere. *Derrodillas.*
Put. Tu vida el Cielo prospere
a su mismo curso igual.
Ios. Alzate, que bien me acuerdo
de que fuiste dueño mio.
Put. Ensalza tu señorio
el verte prudente, y cuerdo,
que quien tiene en la memoria
la humildad en que se viò,
quando Dios le levantò
venciò la mayor victoria. *Aparte*
No me puedo persuadir
que este estuviesse culpado,
zelos Nicela me ha dado,
y agravios puedo decir.
Sin duda estaba inocente,
porque el hombre que es vicioso,
si llega à ser poderoso,
executa lo que siente.
Y pues Ioseph no lo estuvo,
ella sin duda es culpada,
y aquella capa arrojada,
la que su golpe detuvo.
Suyos fueron los antojos,
ella fue el toro cruel,
porque à no venirse a el,
no se la echara a los ojos.
Sientase Ioseph, y salen Ruben, Neptalin, Issacar, Simeon, y Bato.
Sim. Si es aquel el Salvador?
Nept. Aqui dicen que esta. *Sim.* Llega.
Nept. No ay mas de llegar asi?
Rub. Como le harè reverencia?
Bat. Con ser yo rustico, se
que las rodillas en tierra
le aveis de adorar, llegad.
De rodillas todos.
Rub. A los pies de tu grandeza
teneis, Salvador de Egypto,
vna pobre gente Hebrea,
que viene a comprar el trigo,
que reservò tu prudencia
para los presentes años,
segun por alla nos cuentan.
Manda, señor, que nos dèn
lo que tu piedad parezca,
que en este tiempo socorra
necessidad tan estrecha,
Ios. Cielos, que es esto que miro?
Cielos, quien avra que entienda
vuestros secretos, ò summa,
ò grande piedad suprema!
No son estos mis hermanos?
Rub. De que se admira? Que piensa?
Issa. La color se le ha mudado.
Nept. En los hombres que goviernan
ay este divertimiento,
como en los hombres de letras. *Grave.*
Ios. Hombres, de donde venis?
Bat. Hombres dixo; malas señas.
Mas alterado.
Ios. De donde venisteis hombres?
Bat. Responded, de Adan, y Eva.
Rub. De la tierra de Canan
emos venido a esta tierra
a comprar trigo señor. *Colerico.*
Ios. Mentira, y bien clara es essa.
Bat. No lo dixe yo? *Ios.* Vosotros
sois espias, cosa es cierta,
y vuestro habito lo dice.
Rub. Espias, señor, no creas,
que esse traydor pensamiento
en nuestra nobleza quepa.
Doce hermanos somos todos
de vn padre, aunque de diversas
madres, los once vivimos,
muriò el penultimo, y queda
el vltimo con el viejo,
que del muerto le consuela:
esta es la verdad, señor. *Ios.* Vno falta.
Bat. Como muestra airado el rostro.
Ios. Decid, de que muriò?
Rub. Cierta fiera

en el valle de Mambrè,
baxando a dar vna siesta
agua al ganado, le diò la muerte.
Iof. Y que fiera, fiera?
Como se vè claramente,
que son invenciones vuestras,
espias sois, que venis
a ver que muros, que puertas,
que defensas Menfis tiene.
Isa. Señor, la verdad es esta. *Levantase.*
Iof. Por vida del Rey, traydores,
que hasta que el hermano venga,
que decis, que allà quedò,
y a vuestro padre consuela,
que no salgais de vna Carcel:
Vaya el que de todos sea
mas diligente por el,
y los demas en cadena,
y grillos queden: *Rub.* Señor.
Iof. No ay que hablar, la prueba
de que aveis dicho verdad
a la vista se reserva
del hermano, que decis:
si el viene, serà muy cierta,
si no, serà mentirosa: Capitan.
Put. Señor. *Iof.* Encierra
estos hombres con prisiones
en vna Carcel. *Rub.* Es pena
de nuestro delito justa.
Nept. Si, que la pura inocencia
de nuestro hermano da voces.
Rub. Ya no os dixe, que no era
bien hecho entonces. *Sim.* Aora
nos viene, sin merecella,
esta desdicha por el. *Put.* Caminad.
Bat. Quiero que adviertas,
Capitan, que no soy yo
de los que el Virrey condena.
Put. Pues quien eres tu? *Bat.* So quien
tiene cuenta con las bestias.
Put. Pues tenla aora de ti.
Bat. Pobre Bato, quien creyera,
que venistes a dexar
el pellejo en tierra agena? *Llevanlos.*
Iof. Lagrimas, que a los ojos
solicita piedad de amor nacida,
detened los enojos,
ò corred como fuente, que oprimida
tuvo la dura pressa,
pues no cessa el amor, y el rigor cessa.
Salen Fenicia, y Lisano.
Lis. El ha de morir, Fenicia.
Feni. No ha de morir, ten piedad.
Iof. Que es esto? *Lis.* A tu Magestad
pido, gran señor, justicia.
Feni. Yo piedad, Salvador nuestro.
Iof. Eres su marido? *Lis.* Soy. *Iof.* Habla.
Lis. De Fenicia tuve dos hijos.
Feni. De entrambos son,
oyeme a mi. *Iof.* Da lugar
muger, puesto que el dolor
del parto mas te apresure,
a que comience el varon.
Lis. El mayor de mis dos hijos
de embidia matò al menor,
esta presso, yo que muera
quiero, y Fenicia que no.
Feni. Señor, si el vno esta muerto,
rigor es matar los dos.
Iof. Decis bien: mando que luego
le saquen de la prision,
que Dios le darà el castigo
de la sangre que vertiò.
Feni. Vivas mil años, amen,
soberano Salvador de Egypto.
Iof. Que justo exemplo
de los hijos de Iacob!
Vanse los dos, y sale Putifar.
Put. Ya estan pressos los Hebreos.
Iof. En estando los tres dias,
dales libertad. *Put.* Sabràs
sus maliciosos desseos.
Iof. Dellos tengo aviso ya,
cierto Ioseph me la diò,
que allà en su patria naciò,
y aora en Egypto està.
Put. Conocesle tu? *Iof.* Muy bien.
Put. Yo les darè libertad.
Iof. Antes que de la Ciudad
salgan, advierte tambien,
que prendas al vno dellos,
que se llama Simeon,
que importa quede en prision
en tanto que buelven ellos.
Que han de traer otro hermano,
dales trigo, y el dinero
pon en los sacos, primero
dissimulando la mano:
hasme entendido? *Put.* Muy bien.
Iof. Capitan tu pecho alabo,
que à quien te sirviò de esclavo
le sabes servir tambien.
Vanse, y sale Lida, y Benjamin.
Lid. Mientras con mas aspereza

me tratas, mas crece amor,
que suele ser el rigor
aumento de la belleza:
formò la naturaleza
montes, hombres, fieras, pechos,
pues de sus manos los hechos,
no ablandan pechos iguales,
viendo que en tiernos cristales
quedan sus jaspes deshechos.
Ay Benjamin, que dixera
con mas causa, ay Serafin,
pues quien ha de ser mi fin
por su hermosura la fuera:
si en la hermosa Primavera
de tus verdes años flor,
no quieres bien, que rigor
anima tu pecho elado,
pues no vès en monte, ò prado
cosa que no tenga amor?
Aman las fieras crueles,
que carecen de las almas,
aman las palmas las palmas,
los laureles los laureles,
los pajarillos que sueles
oir con dulces canciones,
cantan sus tiernas passiones,
aman las fuentes los rios,
solo tu à los males mios
aspid sentimiento pones.
Ben. Si yo supiera querer,
tuviera mi pensamiento
llegado à tu entendimiento,
no te supiera ofender:
la hermosura de tu ser
naturalmente me obliga,
mas no se como te diga,
que no entiendo que es amor,
si ave, fiera, planta, ô flor
en su triunfo enlaza, y liga.
Amor es inclinacion,
que se cansa, y no se entiende,
fuego que en el alma enciende
el ayre del corazon,
sus dos alas, Lida, son
vna agrado, otra desseo:
si en servirte no me empleo,
es porque el alma no inspiran,
que lo que los ojos miran
con los del alma no veo.
Lid. Si tienes entendimiento,
como no vès que el rigor
pone en las fuerzas de amor
porfia, y atrevimiento?
si nace de encogimiento
de tu tibio corazon,
mis brazos de fuego son.
Quiere abrazalle.
Ben. Desvia necia. *Lid.* No quiero.
Ben. Iacob viene. *Lid.* Ya no espero
ablandar tu corazon. *Sale Iacob.*
Iac. Mal sufre amor la ausencia,
tormento sin igual recibe el alma,
faltando la paciencia
los sentidos oprime ociosa en calma,
pues dia, y noche asiste
el pensamiento à vna memoria triste.
Con justa causa temo
ningun consuelo, amor, me satisface,
siempre amè con estremo;
de la causa de amor el temor nace,
que es su mayor efecto.
Ben. Padre, y señor. *Iac.* O Bējamin discreto
Parece que entendias
la falta de consuelo en mis entrañas.
Ben. Señor, las tiernas mias
mueve tu pecho, y mueve las montañas
desta tierra, que llora
contigo, al irse el Sol, y al ver la Aurora
Ya vendràn mis hermanos,
no aumentes tus trabajos con temores.
Iac. En mi no fueron vanos,
en teniendolos yo vienen mayores,
que por otro camino
no sucede mayor del que imagino.
Ben. Mayor valor tenias
quando en Aran guardabas el ganado
tantas noches, y dias
por mi querida madre desvelado,
por tu Raquel hermosa,
la muger mas amada, y mas dichosa.
Iac. No se como te diga *Alegrase.*
lo que passè, contento de mis daños,
assi la causa obliga,
el verde Abril de mis floridos años,
y en los primeros siete
en tanto que Laban me la promete,
Fuy muy gallardo mozo,
vestime bien los dias que venia
con amoroso gozo
à ver tu madre, y ella me decia,
despues que fue mi esposa,
que de verme galan se viò zelosa.
Pues si delante della
luchavamos tal vez, el mas robusto

mirando à Raquel bella,
encendido de honor, el lazo justo
desafiado en vn buelo
confessaba mi amor midiendo el suelo
Los lobos me temian,
los mas fieros leones me temblavan,
los pastores decian,
que la ventaja en toda accion me dabã
Lid. Que bien que lo engañaste!
Ben. Como muger en fin me aconsejaste,
Sale Bato.
Bat. Para ganar las albricias
presumi de adelantarme,
si fueran buenas las nuevas.
Iac. Bato? *Bat.* Señor. *Iac.* No me hables,
que ya se que à mis trabajos
alguna desdicha añades.
Vienen mis hijos? *Bat.* Ya vienen.
Iac. Todos? *Bat.* Ya tienes delante
los mayores, dellos puedes
saber mejor cosas tales.
Salen Ruben, Issacar, y Neptalin tristes.
Rub. Guarden tu vida los Cielos.
Iss. Los Cielos tu vida guarden.
Nep. Danos a todos los pies.
Iac. En los turbados semblantes
conozco que no venis contentos.
Rub. Llegamos padre
à la gran Menfis de Egypto,
famosa entre las Ciudades
del mundo, y vecina al Cielo
con piramides de jaspe.
Faraon tiene vn Virrey,
hombre de notables partes,
que sustituye en su cetro,
y a quien permite que llamen
Salvador, porque lo ha sido
en ocasion semejante
de todo el Egypcio Reyno;
fuymos luego à visitarle,
y adorando por la tierra
su persona hermosa, y grave,
nos preguntò por la nuestra,
yo le dixe, que este valle,
con todas las demas cosas
à su sospecha importantes.
Dixo, que eramos espias,
y por mas que porfiasse
en que eramos gente noble,
y doce hermanos de vn padre,
contandole alli los diez,
once con Ioseph, que yaze
muerto à manos de la fiera,
que bañò su ropa en sangre,
y doce con Benjamin,
no quiso credito darme
mientras que no le truxesse,
porque ser verdad probasse,
à Benjamin, por quien queda
Simeon, padre, en la Carcel,
pues que tres dias nos tuvo
en sus cadenas con llaves.
Danos, padre, à Benjamin,
assi los Cielos te alarguen
tu vida, porque sin el
bolver à Egypto no trates.
Sin esto, estamos confusos,
porque abriendo los costales
del trigo, avemos hallado,
sin que vn dinero nos falte
dentro, el mismo que le dimos,
que si fue yerro, es notable.
Iac. Para que quereis que viva,
si se aumentan por instantes
los trabajos de Iacob,
ya con mi edad desiguales?
Sin hijos me aveis dexado,
matò à Ioseph, Dios lo sabe,
la fiera que me dixisteis;
Simeon queda en la Carcel,
y à mi amado Benjamin
aora quereis quitarme?
Ya perdi à Ioseph, no quiero,
que su retrato me falte,
si no quer is que deshecho
en lagrimas miserables
mis blancas canas al centro
negro de la tierra baxen.
Rub. No te aflijas de essa suerte,
padre, ya es razon que basten
tus lagrimas, no permitas,
que ciego tu vida acaben.
Dame a Benjamin, señor,
porque si no es con llevarle,
de la Carcel à mi hermano
no ay oro con que le saques.
Y si no te le bolviere
sano, libre, que me mates
dos hijos, te doy licencia,
mira que crece la hambre,
y tambien que serà fuerza
bolver a hacer su rescate.
Iac. Porque dixiste que avia
otro hijo, si nombralle

no fue porque le pidiesse ?
Nept. El Cielo nos desampare,
nuestros ganados destruya,
nuestras labranzas abrase
si fue tal nuestra intencion,
si no solamente darle
respuesta en orden à todo.
Iac. Aora bien hijos, llevalde,
si no es posible otra cosa.
Ben. No llores, mira que haces
agravio al valor que pudo
vencer en la lucha vn Angel.
Lo que Dios te ha prometido,
como es posible faltarte ?
faltarà primero el mundo,
faltaràn los Cielos antes.
Cara à cara viste à Dios,
que temes ? Quien serà parte
à ofenderte, si has rendido
à aquel divino Gigante ?
Iac. Si me consuelas assi,
y assi pretendes dexarme,
que me dexas por consuelo ?
Aora bien Benjamin, parte,
y parte à tu padre el alma.
Ben. Yo espero estos brazos darte
muy presto con mas contento.
Iac. Hijos, à todos alcance
mi bendicion. *Vase llorando.*
Isa. Id con el en tanto que se dilate
esta jornada forzosa.
Rub. Luego que todos descansen
se intentarà la partida.
Vanse, y quedan Bato, y Lida.
Bat. Detente. *Lid.* Que disparate !
Bat. Pues à que tigre se niegan
los brazos, aunque llegasse
del color que en la Etiopia
los adustos negros traen ?
Lid. Quien te ha dicho, Bato, a ti,
que es obligacion bastante
abrazarte sin quererte ?
Bat. No porque quieras abraces,
sino porque yo te quiero.
Lid. Aora bien, porque no llames
descortesia el no ser
como otras mugeres facil,
vês aqui vn abrazo. *Bat.* No seas,
Lida, assi el Cielo te guarde,
manca de la cortesia,
que aun es defecto entre amantes.
Nos has visto vnos majaderos,
que no es possible que alcen
vn dedo de la cabeza
el sombrero por delante ?
y otros que andan en rodeos
de las palabras iguales,
y porque el otro estè en pie,
ellos no quieren sentarse,
pues fuera de ser muy necios,
negocian que los infamen,
desenterrando sus vicios ?
Lid. En fin quieres que te abraze
con dos brazos ? *Bat.* Si los tienes,
no se los quites a nadie.
Lid. Para media voluntad
no quieres que vn brazo baste?
Bat. Luego entre mi, y Benjamin,
ya tu voluntad repartes ?
Quierete ya ? quien lo duda ?
però yo pienso vengarme
con que no ha de bolver mas.
Lid. Que dices ? *Ba.* Que no me abraces,
que voluntad con dos medias
algun necio se la calce.
Entrase cada vno por su parte.

IORNADA TERCERA.

Sale Ioseph, y Putifar.
Ios. Que han venido los Hebreos
de la tierra de Canan ?
Put. De besar tus pies estàn
con mil ardientes desseos.
Ios. Viene con ellos tambien
el mas pequeño? *Put.* Con ellos
viene, y aunque algunos dellos
gallardos parecen bien,
no igualàn à Benjamin,
que assi dicen que se nombra,
porque son de su Sol sombra.
Ios. Que vino el muchacho en fin ?
Put. Parece que te alegraste.
Ios. Presto sabràs la ocasion.
Put. No sabiendo la intencion
con que à los onze llamaste,
pensaron que era el dinero
que en los costales hallaron,
de nuevo me le entregaron;
respondo que no lo quiero,
y que a comer los combidas,
de que estan fuera de si.
Ios. Llamalos. *Put.* Ya estan aqui.
Ios. Que puede aver que le pidas,
Ioseph al piadoso Cielo ?
subo en aquesta ocasion
al

al trono de Faraon,
mas no con sobervio zelo,
sino solo por cumplir
del gran Dios la voluntad,
porque baxò mi humildad,
quanto ella quiere subir.

Aya dosel, y silla, con gradas, sientese, y salen los herhermanos de rodillas.

Isa. Adorando la tierra humildemente
de tu trono Real, cuyos trofeos
embidiando laureles à tu frente,
coronan resplandores de Dmeos,
estan, ò generoso Presidente,
del valle de Mambrê los diez Hebreos
para que seas tu mismo testigo
de la verdad que te tratò contigo.
O si vieras, señor, el sentimiento
de su padre Iacob, porque no hallaras
con humana terneza rendimiento,
aunque al valor decrepito igualaras:
si has visto la verdad, si el pensamiēto
y que dexa mas muestras prendas caras
en prendas del garzon que prometimos
el preso, y dulce hermano te pedimos.

Ios. Tendrà aqui mi corazon,
fuerzas para estarse en pie?
al desmayo lé darè
de mi sangre, y mi aficion?
Ojos tened compassion
de las entrañas deshechas,
las lagrimas os dàn hechas,
llorad, que à ningun nacido
el alma le han oprimido
causas de amor tan estrechas.
Pero no aya mas enojos,
porque es tan bello el rapaz,
que basta à poner en paz
el corazon, y los ojos:
que imagen de los despojos,
porque tanto nombre dàn
à Raquel, mirando estàn,
si era assi mi hermosa madre,
que me espanto que mi padre
sirviesse tanto à Laban?
quiero baxar. *Baxa del Trono.*

Bat. Mucho advierte,
Benjamin el Rey en ti.

Ben. Bato, despues que le vi
turbado estoy. *Bat.* De que suerte?

Ben. No te lo sabrè decir,
pero se que el corazon
con vna cierta passion
me ha comenzado à rendir.

Ios. Hebreos. *Rub.* Señor. *Ios.* Està
bueno vuestro padre? *Rub.* Queda
bueno, si es que vivir pueda,
faltandole el alma ya.

Ios. Es aqueste aquel hermano,
que me dixistes? *Rub.* El es.

Ios. Llegalde. *De rodillas.*

Ben. Dame tus pies,
y a besar tu heroyca mano.

Ios. Los brazos es mas razon.

Ben. No soy digno de tus brazos.

Ios. Ay Dios, con que estrechos lazos *Ap.*
me oprimes el corazon:
las lagrimas resistir,
que piedad lo puede hacer?
Yo las quiero detener,
y ellas mueren por salir,
yo me pierdo si està aqui.
Capitan. *Put.* Señor. *Ios.* Està
puesta la mesa? Que ya
serà tiempo. *Put.* Señor, si.

Ios. Diles que entren. *Put.* Entrad todos
a donde aveis de comer.

Rub. Gran merced nos quiere hacer.

Nept. En sus amorosos modos
se advierte su voluntad.

Ben. Vamos, Bato. *Bat.* Benjamin,
temeroso voy del fin,
tiemblo à toda Magestad.
Vn ajoqueso en mi choza
tengo por cosa mas sabia,
que quantos Fenix de Arabia
el Rey poderoso goza.

Ben. Tu necio gusto condeno.

Bat. Yo no, porque no se sabe,
que ayan dado a humilde, ô grave
en ajo à nadie veneno. *Vanse.*

Ios. Oye Capitan. *Put.* Señor.

Ios. Luego que ayan comido los despacha.

Put. Que has tenido?

Ios. Piedad, Capitan, y amor:
enternezcome de ver
gente de mi tierra, en fin
no era bello el Benjamin?

Put. Vn Rey merecia ser. *Ios.* Oyeme.

Put. Que es lo que mandas,
que no te entiendo, señor?
Que para piedad, y amor
con muchos cuydados andas.

Ios. En los costales del trigo
pon à todos su dinero,
sin que lo entiendan, que quiero

mostrarme à mi patria amigo,
y en el del menor hermano
pon mi copa mas preciosa.
Put. Quieres, señor, otra cosa?
que esto no se intenta en vano.
Iosf. De secreto te dirè
como has de salir tras ellos,
y por ladrones prendellos.
Put. Lo que ordenares harè,
que no serà sin mysterio.
Iosf. Voyme à comer. *Put.* Pues, señor,
como dàs pena, y favor?
Como honor, y vituperio?
Iosf. Tu lo entenderàs despues. *Vase.*
Put. Confuso en estremo estoy,
porque à entender no me doy,
que esto sin mysterio es.
Vase, y salen todos los hermanos.
Rub. Notable benignidad
la del Salvador famoso.
Sim. En buena prision me puso.
Isa. Y no lo sentimos poco.
Rub. De mi buen padre Iacob
senti la pena. *Nept.* Lloroso,
quedò el viejo por tu ausencia,
pero mas quando propongo
el llevar à Benjamin
vltima luz de sus ojos.
Bat. Gracias al Dios de Israel,
que os verà juntos à todos
llenos del trigo que espera.
Rub. En contandole nosotros
lo que el Salvador ha hecho
baxando del alto trono
de su grandeza, à comer
con diez labradores toscos,
se le ha de aumentar la vida.
Isa. El es hombre generoso,
y el prender à Simeon
por sospecha, fue forzoso
del oficio de Virrey,
que no es el govierno solo,
sino el prevenir el daño,
digno de aquel cargo honroso.
Rub. Que gran combite nos hizo.
Bat. Allà me diò el Mayordomo
tambien de comer à mi,
par diez que rodaban pollos.
No aveis visto vnos monazos,
que guardan à vn lado, y otro
las nuezes, ò las castañas
al tiempo mas espacioso?
pues al famoso combite
fuy con los carrillos mono,
y para el camino llevo,
que al fin es largo, y angosto.
Rub. Dente de comer à ti
iràs del negro al mar roxo.
Bat. Que quieres? Todo el poder
del mundo dicen que es solo
comer mas, ò comer menos,
los ricos lo comen todo,
los pobres todo lo ayunan.
Ben. Que gente es esta? *Isa.* El adorno
dice que es gente del Rey.
Rub. Si nos buscan. *Bat.* Porq? O como?
Sale Putifar, y soldados.
Put. Tened el passo traydores,
ataja, Eraclio, à los tres,
aguardad fieros Hebreos.
Rub. A nosotros? *Put.* A vosotros.
Pues como, infames, aviendo
de vn Principe tan piadoso
son estraños, recebido
el beneficio notorio,
al Rey mi señor, y à Menfis
humillando el Regio solio
à vuestra ruda humildad,
y comiendo igual con todos,
su copa le aveis hurtado?
Rub. Como su copa? Nosotros?
que dices? *Put.* Que le ha faltado
al repostero. *Rub* Que abono
de nuestra lealtad quereis
para templar tanto enojo
mayor que el averos buelto
el dinero que nosotros
b Ivimos à nuestra tierra
en los costales? *Put.* Bolviolo
vuestro engaño, porque estaba
del castigo temeroso.
Desatad essos costales.
Rub. Si en alguno, à decir torno,
hallares oro, ni plata,
cuyo fuere muera. *Put.* Todos
los desatad vno à vno.

Bat. El de Benjamin descojo,
que es el que me toca à mi.
Rub. Que muera es castigo corto,
todos seremos esclavos
de tu Principe dichoso.
Sol. Aqui està la copa. *Rub*. Aqui?
Sol. El menor la puso en cobro.
Rub. Tu Benjamin. *Ben*. Que me miras?
todo el Cielo poderoso
me destruya si la he visto,
ni yo perdiera el decoro
à la sangre de Abrahan
por quantos vasos preciosos
desde el principio del mundo
diò la codicia al tesoro.
Put. A villanos, esto passa?
prendedlos. *Rub*. Benjamin, rompo
mis vestidos, y mi pecho.
Put. Ladrones, sois, ya os conozco,
vayan al Uirrey. *Nep* A cielos!
Ben. Hermanos, no he sido estorvo
de vuestro viage yo,
que este es falso testimonio.
Rub. Sabemos que eres vn Angel.
Put. Caminad, *Ben* Cielos piadosos
descubrid la verdad. *Rub*. Creo,
que Dios nos darà socorro.
Bat. A Egypto bolvemos? *Sol*. Si.
Bat. Pobre Bato, ya desdoblo
la panza para pagar
los pollos, y los repollos.
Vanse, y salen Faraon, y Ioseph.
Far. Partiremos los dos este presente
pues tienes de la paz la mejor parte.
Ios. Beso tus pies, señor,
Far. Ioseph, detente.
Ios. Bien es que tu grandeza los aparte,
la tierra es à mi voca suficiente,
donde los pones invencible Marte,
temiò Basan tus armas.
Far. No temiera
si el año de la guerra fertil fuera.
No toma bien las armas el soldado
por el esteril campo divertido,
la falta del sustento siempre ha dado
victoria al fuerte, i nfamia al oprimi-
voy à partirle en tu virtud fiado (do
que de mi Reyno redẽptor has sido,
desde oy, Ioseph, à tu memoria debo
dorada estatua en obelisco nuevo.
Vase.
Ios. Quãto debe, Ioseph, Rey soberano
desde mis padres, Abrahan valiente,
Isac piadoso, Iacob limpio siente,
Ioseph humilde, perseguido en vano
Truxome aqui tu poderosa mano,
asi te agrada el animo inocente,
donde permite que el remedio in ẽte
del vno, y otro fratricida hermano.
Tu con el brazo del poder piadoso
me has levantado à la Real esfera
libre del homicida, y embidioso,
q̃ es bestia tan feroz la embidia fiera
que es menester vn Dios tan poderoso
para q̃ vn hõbre en su rigor no muera
Sale Putifar, y soldados, y los hermanos
Put Entrad presto, villanos, à la muerte
que no al Virrey famoso.
Todos de rodillas.
Rub. Salvador generoso,
aqui nos tiene tu piedad, advierte,
Si. y aquel tãbiẽ, señor, en cuya haciẽda
fue hallada ay cielos! tu dorada priẽda
Ios. Porque aveis perpetrado tal delito,
ingratos à mi pecho,
y al favor que os he hecho?
desde Canan, venis à hurtar à Egypto?
este es el premio justo
de haceros honras, y de daros gusto?
Rub. Señor todos queremos, pues es justo
quedar por tus esclavos,
esses imprima, y clavos
ẽ todos nuestros rostros hierro adusto
confiessen de tu nõbre heroycas letras
q̃ la maldad de nuestro error penetras
Ios. No lo permita el Cielo, solo sea
mi esclavo el atrevido,
que como veis ha sido
autor de culpa tan inorme, y fea,
los demas podeis iros libremente
à donde vive vuestro padre ausente.
Isa. Virrey soberano
de esse ilustre Reyno,
Salvador en nombre,
y en heroycos hechos,
Principe dichoso,

que despues del Cielo
sobre blancas aras
mere ces incienso.
Cuy o nombre adoran
los Partos, y Medos,
los Mesopotanios,
los Sirios, y Armenios,
Nosotros venimos
de aquel valle Hebreo,
donde viò Abrahan
à los tres mancebos.
Divina figura
del divino Terno,
vna essencia sola,
solo vn Dios immenso,
Venimos, señor,
como digo, haciendo
memorias piadosas
de mejores tiempos.
Porque allà à los montes
de yerva compuestos
pelaban los años,
barbas, y cabellos.
Ni vna flor al prado,
ni vn grano al barbecho
Abril producia,
ni bañaba el Cielo.
Nuestro amado padre
nos diò tal consejo,
tu nos preguntaste
de nuestros sucessos,
si teniamos padre,
hermanos, ò deudos.
Ya te respondimos,
que padre, y muy viejo,
y vn pequeño hermano,
que era su consuelo.
Este niño, y otro,
que ha mucho que es muerto,
eran de vna madre
de Iacob espejo.
La bella Raquel
se llamaba, y creo,
que era su hermosura
en ella lo menos.
Traelde, dixiste,
que verle desseo,
y saber si en todo
sois falsos, ò ciertos.
Yo te respondi,
el traerle tengo
por cosa impossible,
porque el viejo luego
que el niño le quiten
vivirà muriendo.
Respondiste entonces,
si yo no le veo,
no vereis mi rostro.
Partimos con esto,
y en Canan hablamos
à Iacob tu siervo,
que en oyendo el caso
se quedò suspenso.
Dos hijos que tuve
de Raquel oy pierdo,
si este me llevais,
sin espejo quedo.
Pues mira, señor,
si aora bolvemos
sin su Benjamin,
alma de su pecho,
que serà de todos,
y vn hermano muerto?
En prendas le daba
dos muchachos bellos,
mas yo sobre mi,
con gran juramento
tomè su peligro,
pues que harè si buelvo?
Ciento y ochenta años
cumple el santo viejo,
las canas le bañan
el ilustre pecho.
Todos de rodillas
lagrimas vertiendo,
su vida pedimos.

Tod. Señor. *Iof.* Esto es hecho,
à fuera Egypcios salid,
dexad aqui los Hebreos.

Put. Que es esto? *Sol.* No se. *Vanse*

Ioseph. Desseos,
que aguardais? Llanto venid,
salid lagrimas, oid,
yo soy Ioseph. *Rub.* Que, señor?

Iof. Y que vn piadoso dolor
me aprieta con fuerza tanta,

que entre el alma, y la garganta
se me atravi essa el a mor.
Isa. Quien te podrà re sponder?
Ios. Yo soy aquel que vendistes,
llegaos à mi, no est eis tristes,
que ya me mata el placer,
no os quedara que temer,
si yo muero aquest e dia,
pues pienso que ser podria,
que si por mi fortaleza
no me matò la trist eza,
me ha de matar la alegria.
Ben. El llanto, Ioseph querido,
te muestra el alma en los ojos.
Ios. O que me quitas de enojos!
O que amor que me has debido!
Estoy muy agradecido,
que ayas en fin substentado,
Benjamin, mi padre amado,
porque si por ti viviò
su vida, la que nos diò
has en los tres conservado.
El se miraba en Raquel,
yo miro à los dos en ti,
à ellos me pareci,
tu te pareces á el,
oy resucità el clavel,
à quien diò muerte Cain,
juntose el espejo en fin,
en que se miraba el viejo,
à tanta edad grande espejo,
juntate à mi, Benjamin. *Abrazanse*
Ben. Señor, todos mis hermanos
te hablan mudos, si en silencio
tan justo, no diferencio
sus lenguas como sus manos,
tus favores soberanos
son causa, en fin han movido
mi lengua à ser atrevido,
y mas dandome lugar
en tus brazos, por juntar
el espejo dividido.
Desde el punto que te vi
no se que senti en mi pecho,
que te amaba, satisfecho
de ver tanta gracia en ti,
hablaba, y no la entendi
al alma, que me avisaba,
que en ti la mitad estaba
del alma que en mi vivia,
y assi la media entendia,
porque la media faltaba.
Ios. Correspondes justamente
à tu exterior, dulce hermano,
vosottos mi padre anciano
consolad alegremente,
partid, y el mayor le cuente
el estado de mi bien,
para que venga tambien
con vosotros àgozalle,
trocando de Aran el valle
por al valle de Iesen.
Dareos carros, y vestidos,
plata, y oro en cantidad,
muestras de la voluntad
con que sereis recebidos,
venid todos, que admitidos
del Rey mi señor sereis,
en Egypto vivireis,
donde sereis lo que soy,
que toda mi vida os doy,
porque à mi padre me deis.
Rub. Dulce hermano, que aun apenas
me atrevo à llamarte hermano,
aunque no fui el mas tirano
de la sangre de tus venas.
Por la que tienes perdona,
y muestra aqui tu piedad,
no castigues Magestad
delitos de tu persona:
A nuestro padre diremos
que venga à verte, y vivir;
Ios. Para que podais partir,
lugar à los brazos demos.
Venid besareis la mano al Rey.
Bat. Ya serà razon,
ò generoso varon,
que dès la tuya à vn villano.
Ios. Eres Neptalin, ò quien?
Bat. Bato so, señor, Batico,
el que quando fue mas chico
jugaba con el tambien.
Ios. Mucho me alegro de verte.
Bat. En fin que no le comiò
aquel lobo, ò si era? *Ios.* No,
que fue fingida mi muerte.
Vanse

Vanse los hermanos hincan dose de rodillas quando vaya passando Ioseph, y quedan Benjamin, y Bato.

Ben. Vamos, Bato, porque demos
esta nueva al viejo santo.
Bat. Mas que ha de alegrarse tanto,
que muera entre dos estremos.
Ben. Camina. *Bat.* Darasme à Lida,
pues has de ser gran señor?
Ben. Nunca yo la tuve amor.
Bat. Por tu vida? *Ben.* Por mi vida,
yo te la doy por muger.
Bat. Desta vez pienso vengarme,
voto al Sol que ha de rogarme,
y que no la he de querer.

Vanse, y sale Iacob.

Iac. Divino Autor del Cielo,
Señor de quanto miro,
à quien besan el pie las potestades,
sirviendole de Cielo
el eterno zafiro
por infinitos circulos de edades,
en tantas soledades
consuela mi affligido
pecho, cuya flaqueza
se viò de tu grandeza
entre las piedras de Vetel vestido,
mis trabajos te muevan,
que al termino fatal mis años llevan.
Ya de Laban airado
quando à Raquel, y Lia
saque, imitando entonces sus engaños
y de Esau que armado
pensè que me seguia,
trocaste en paces los futuros daños,
en el fin de mis años
me robaron à Dina,
matò à Ioseph la fiera,
no permitas que muera
sin ver à Benjamin, que peregrina,
busque diversos modos
la muerte fin de mis trabajos todos.

Sale Dina con los musicos de pastores, y galas de bayle, y Lida.

Din. En esta fuerte ocasion
le tenemos de alegrar.
Lid. Aumentaràs su pesar,
que yo se su condicion.
Din. Padre, en la ausencia llorosa
de mis hermanos, queremos alegrarte.
Iac. En dos estremos
mal el cuydado reposa.
Mis trabajos han llegado
entre el amor, y el temor
mi vida à su fin. *Din.* Señor,
hurta este rato al cuydado,
sientate à ver, y à oir
nuestros rudos regocijos,
que presto vendràn tus hijos.
Iac. Dina, siento me morir.

Sientase, y baylen Dina, y Lia con otros dos, lo que los musicos cantan.

Cantan. La Serrana hermosa,
la del ver mirare,
gloria de las selvas,
Que ? y honra destos valles.
La que en voca, y dientes,
por diferenciarse
trae en el aldea,
Que ? perlas, y corales.
Al pastor Iacob
perdido le trae
siete años por ella,
Que ? sirviendo à Laban.
El tiempo se rinde
à vn amor tan grande,
que no puede el tiempo,
Que ? vencer voluntades.
Hacense las bodas,
vàn à despesarse,
donde los pastores,
Que ? hacen este bayle.
En amor tan largo
Raquel querida,
pocos son los años,
corta la vida.

Ruydo dentro de camellos, y cavalgaduras con cencerros, y campanillas, y voces, diciendo: para, para esse ganado.

Iac. Passo, que ruydo es este?
Lid. Dromedarios, y elefantes,
carros, y carrozas vienen
por las selvas de los sauces.
Iac. Pues essos no son mis hijos,
porque mas humildes traen
los vagages de su trigo.

Salen Bato, y Ruben corriendo.

Bat. Yo tengo de llegar antes.
Rub. Tente bestia. *Ba*. Pues que bestia
se ha tenido? *Rub*. Los pies dadme,
padre, y señor. *Bat*. Ioseph vive,
decid aora adelante.
Iac. Que es esto Ruben? *Rub*. Señor,
fuymos à Egypto. *Bat*. Contalde,
que era Ioseph el Virrey.
Rub. Animal, quieres dexarme?
Iac. Que dice Bato, Ruben?
Rub. No se que te diga, padre,
si ha dicho que Ioseph vive.
Iac. Ioseph mi hijo? *Din*. Dexalde,
que tambien quitan la vida
placeres como pessares.

Sale Benjamin, y los demas hermanos.

Nept. Danos à besar tus pies.
Iac. Hijos mios abrazadme,
ò querido Benjamin.
Ben. Por dicha la historia sabes
de Ioseph, y como vive?
mira que embia à llamarte,
y que nos diò Faraon
tanto oro, y plata, que traen
cargas de summa riqueza,
dromedarios, y elefantes.
Iac Si Ioseph mi hijo vive,
hijos, mi vida se acabe.
Rub. Señor, à llamar te embia,
porque le veas, y hables,
y porque vivas con el,
que nos quiere dar vn valle
que pueble nuestra familia.
Iac. Immenso Cielo esforzadme,
los trabajos no me han muerto,
no querais que el bien me acabe.
Isa. Perdido se fue Ioseph
à Egypto, y allà sus grandes
virtudes al Rey le obligan
que hasta su trono le ensalce.
Iac No quiero saber la causa,
en tanta gloria, dexadme,
hijos, vn momento solo.
Bat. Que ay Lida? *Lid*. Tus disparates.
Bat. Sabes que eres mi muger,
y que tengo de vengarme?
Lid Como no me tires coces,
mas que otra venganza sabes? *Vase.*
Rub. Bato, recoge la gente. *Ne*. Bato,
Bat. Batear, y dalle.
Nept. Esse vagage se alvergue.
Bat. Mas que se caygan de hambre,
mas que el dimoño lo lleve,
pues que esta Lida me hace
otro Iacob à lo burdo,
en años, y flema iguales.

Vanse todos, y queda Iacob solo.

Iac. Siempre, Señor soberano,
en todas mis cosas fuistes
luz, que à mis ojos la distes,
vuestra poderosa mano
siempre de qualquier tirano
me librò con su piedad,
ojos aqui descansad,
pues siempre os hablo durmiendo,
que no irè mientras no entiendo
su divina voluntad.
El pozo del juramento
es este, aqui me reclino,
por principio del camino
que ver à Ioseph intento,
vos sabeis mi pensamiento,
no quiero à Ioseph sin vos,
haremos esto los dos,
que yerra el hombre mas sabio
quando dà para su agravio
vn solo passo sin Dios.

Quedase dormido, y con musica baxe vna nube con vn Angel, abrase la nube y baxe el Angel hasta poner los pies, en el trono en que viene sobre el brocal del pozo.

Ang. Iacob. *Iac*. Señor soberano,
quien sois? *An*. Aquel fuerte Dios
de tu padre, parte à Egypto,
yo voy contigo Iacob,
yo te bolverè tambien.
Iac. Señor. *An*. No tengas temor,
que yo te harè entre las gentes grãde.

Buelvese à subir con musica, y cubrese. *Despierta*

Iac. Vuestro siervo soy,
Aguardad, Señor divino,
esperad, dulce Señor,
fuesse, que es esto que he visto?
Dios es el mismo que habiè,

à Egypto quiero partir,
valle de Canan à Dios,
que voy à ver mi Ioseph,
ò como fue sin razon
creer su muerte, es mi vida,
vivia, pues vivo yo.
Vase, y salen Nicela, y Ioseph.
Nic. Esta merced me has de hacer.
Iof. Nicela, tu hablas asi?
no sabes que te servi,
y que estuve en tu poder?
Nic. Quando me acuerdo, señor,
que aquella maldad me culpa,
pido al amor la disculpa.
Iof. Todo es disculpas amor.
Nic. Testimonio tan cruel
solo el amor le inventara,
y en vna muger hallara
desatinos para el.
Estoy tan arrepentida,
que te pido me perdones,
si admite satisfacciones
vna inocencia ofendida.
Si fue locura quererte,
ser muger me disculpò,
pero nadie mereciò
por amor deshonra; ò muerte.
General de Faraon
es mi esposo, el te ha servido.
Iof. Tu esclavo, Nicela he sido.
Nic Todos tus esclavos son.
Iof. Yo no soy de los privados
que desvanece el lugar,
de los Reyes se ha de vsar
como de hombres, los estados
tienen principio, y aumento,
estado y diminucion,
es la humana condicion
como vna veleta al viento.
Oy soy, y puedo no ser,
y pues vès que ser no puedo,
si mañana sin ser quedo,
que puedo sin ser poder?
Harè bien à tu marido,
serè buen tercero yo,
assi porque me sirviò,
como porque le he querido.
Nic. El Rey. *Iof.* Apartate aqui,
por tu esposo le hablarè.
Nic. No te acuerdes de que fue
carcel mi amor para ti,
sino que della saliste
à ser Rey por mi ocasion,
pues que la diò mi traycion
al trono donde subiste.
Sale el Rey, hinca la rodilla Ioseph, levantale.
Far. Muy quexoso estoy de ti,
no fuera razon que dieras
cuenta Ioseph, à tu Rey
destas venturosas nuevas?
Iof. Que nuevas, señor? *Fa.* Despues,
que se fueron à tu tierra
tus hermanos, y les di
carros, oro, plata, y sedas,
mis camellos, y elefantes
para que con mas grandeza
truxeran tu viejo padre,
sobre cien años, y ochenta,
no me dices que ha llegado?
Iof. Porque essas nuevas te deba,
por quien te beso los pies,
de mi descuydo te quexas.
Y en albricias deste bien,
quiero que vn bien me concedas.
Far. Pues yo te he de dar à ti?
Iof. Si Señor, que los que reynan
al bien de quien quieren bien
amando, obligados quedan.
Far. Que quieres? *Iof.* El General,
que es marido de Nicela,
Llega Nicela à los pies del Rey.
llega, y besale los pies,
te ha servido en paz, y en guerra
fue mi dueño, como sabes.
Far. Conozco, Ioseph, la deuda,
tu del Rey eres segunda,
tercera persona sea,
en mi Consejo presida.
Nic. Los pies Nicela te besa
por tanto bien. *Iof.* Y à mi padre,
invicto Principe llega.
Sacan à Iacob entre quatro hijos, y salgan todos.
Iac. Dexadme, aunque sea sin pies
besarè los de su Alteza,
y verè à Ioseph el rostro. *Iof.*

Iof. Padre. *Iac.* Aora, Iofeph venga
la muerte, pues mis trabajos
hicieron fin.
I. La tercera
parte os dirà lo demas,
que aqui diò fin el Poeta
de Iacob à los trabajos,
que es la gran tragicomedia
de la falida de Egypto,
Calderon los pies os besa.

FIN.